

Precios de suscripcion.

En Pamplona, una peseta al mes. Fuera, tres pesetas cincuenta céntimos trimestre. Extranjero y Ultramar, diez id. id.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

En primera plana, cincuenta céntimos de peseta, por cada línea. Anuncios preferentes, primera insercion, á diez céntimos línea. Las siguientes á cinco id. id. Los de cuarta plana, á precios convencionales. Número suelto, cinco céntimos. Atrasado, 15 céntimos.

Puntos de suscripcion

PAMPLONA.

En la Administracion, Plaza del Castillo número veinticinco.

FUERA DE PAMPLONA.

Por correspondencia ó giro á favor de la Administracion en libranza ó sellos de correos.

DIRECCION Y REDACCION.

Plaza del Castillo, número veinticinco, planta baja.

LAU-BURU.

DIARIO DE PAMPLONA.

Dios y fueros.

¡INFELICES!

Una vez más ha venido la esperiencia á demostrar el fundamento de nuestros temores, la verdad de nuestros asertos, la justicia de nuestras apreciaciones y la conveniencia de nuestros consejos.

De dos meses á esta parte, hemos clamado repetidas veces contra las maniobras que se ponian en juego para seducir á nuestros queridos montañeses y conducirlos engañados á los remotos países del Sud de América. Enterados de que por el momento los agentes de emigracion dedicaban sus esfuerzos á enganchar incautos con destino á la república de Chile, hemos dado repetidas veces la voz de alerta y no hace tres semanas trazamos en nuestras columnas el cuadro que presenta ó la situacion religiosa de aquella república. Con noticias posteriores podriamos recargar más aquella pintura, pues en todo Chile reina en estos momentos agitacion grandísima.

Pero no es esto lo que nos proponemos; lo que nos ha inducido á tomar la pluma para hablar de este asunto, es el siguiente despacho telegráfico que publica *El Imparcial* en su último número.

«Montevideo 16 (11 y 15 m.)

Imparcial.—Madrid.

A bordo de un vapor francés han llegado aquí esta mañana 300 emigrantes vascongados, de paso para Chile, á donde van contratados para poblar las fronteras que separan el territorio civilizado del salvaje. Convencidos los 300 de que se les llevaba engañados, no han querido seguir el viaje y todos han desembarcado en esta ciudad.

Amparados por la Sociedad *Laurak-Bat* y por muchos compatriotas, ya no seguirán para Chile.

Esperamos que la prensa vascongada y la vasco-francesa dará la voz de alerta para que nadie se deje engañar por los comisionados y contratistas de emigrantes.

Enviaré detalles por el primer vapor correo.

MELLADO.»

Ya lo ven nuestros paisanos. El anterior telegrama es una triste confirmacion de nuestros temores y de cuanto en la última

temporada hemos dicho. Si recordamos esto, no es con el objeto de atenuar la pena que nos causa el engaño de que han sido víctimas 300 hermanos nuestros, con la satisfaccion que pudieramos tener, y tenemos, de haber cumplido con nuestro deber avisando el peligro y trabajando por neutralizar las gestiones odiosas de los *enganchadores*. No: tomamos acta de lo ocurrido y recordamos nuestros desvelos en este asunto, para que cuando en otra ocasion, como ahora lo hacemos, dirijamos nuestra voz á los habitantes de nuestras montañas, no abriguen estos la menor duda de que les hablamos con sinceridad, sin exagerarles el peligro ni la triste suerte que les espera allá donde sus seductores les hacen creer que existen mares de oro y montañas de diamantes.

Atiendan los vascongados la voz amiga que les dirigimos, y sea el que hoy registramos el último desengaño de que sean víctimas nuestros paisanos.

Mas para conseguir este resultado creemos no han de bastar nuestros débiles esfuerzos; y el conseguir la cooperacion de quien debe y puede atar las manos de los traficantes de blancos será el asunto á que dedicaremos muy pronto atencion preferente.

DECADENCIA.

Decididamente la política está en decadencia: parecen contados los dias de la fusion, y sin embargo, se aferra en el poder porque no hay sustitucion fácil.

Todos los políticos hablan y presentan sus programas. Apenas habrá época en que se hayan presentado más programas, más partidos, más discursos, más grupos y más disidencias.

Reclama el ministerio la necesidad de la adopcion de medidas enérgicas á raíz de un pronunciamiento para que sea el último, y la prensa de oposicion, y á la cabeza los periódicos que se dicen órganos del ejército, atacan rudamente aquellas medidas.

Hay partidos y personajes políticos que no saben ni donde están ni lo que quieren. Apenas se han perdido los ecos de aquellas frases respetuosas para S. M. el rey, pronunciadas por el Sr. Martos en el Congreso, y ya se dice que ha brindado democráticamente en Biarritz con Salme-

ron, Castelar, un alto funcionario francés y una persona que es inseparable de Ruiz Zorrilla, el que está en Ginebra, según los partes de la sin igual policia francesa.

Salmeron reprueba los procedimientos de Zorrilla, y almuerzo políticamente con él; Castelar abomina de los pronunciamientos, él, que tiene tanto horror á la sangre, aunque pese sobre su conciencia mucha de la derramada en España, y almuerzo con Zorrilla, al propio tiempo que *El Progreso*, órgano de Martos, es monárquico, y anuncia *La Marina* que está dicho señor casi con Sagasta al lado de la Constitucion del 76.

El duque ilustre habla de la milicia y de las medidas que deben adoptarse para evitar pronunciamientos, como hombre que sabe lo que trae entre manos, con la autoridad que le dá su larga historia, de todos conocida, y su experiencia.

Forman grupo Martos, grupo Moret, grupo Beranger, grupo Sardeal, grupo Montero Rios, y se hallan, en fin, los políticos en la situacion actual de las compañías dramáticas; todos quieren ser primeros actores, y no hay empresario que pueda con tanto sueldo.

Entre la representacion del país y los otros representantes, hay los mismos misterios de bastidores, y así anda la farándula.

¿Qué parece la política sino un tresillo en que los que en una vuelta van á la contra, por el cebo de la ganancia; á la vuelta siguiente ya se han unido con el que antes combatian para combatir al que antes defendian?

El gobierno en tanto va sacando el juego por endoses y á fuerza de puestas.

¿Cómo la prensa ministerial no defiende con energia á un ministro como el de la Guerra, cuando sus medidas son tan importantes? y ¿cómo se censura á otros funcionarios del gobierno por otros elevados funcionarios?

Parécenos ver aquí la reproduccion exacta de *El arte de conspirar*, pero todos quieren desempeñar el papel de conde y la comedia solo es copia de «Campanone»: no pasa de los ensayos.

De aquí la prorogacion de las sesiones de Cortes en la pasada (no pongan los cajistas pesada) legislatura; y aquellos interminables debates políticos sobre las generalidades del más eres tú y del culparse unos á otros de los males de la patria en

discursos llenos de complicaciones y de frases y exhaustos de doctrina, admirable certámen oratorio que elevaba la facundia y afluencia de nuestros parlamentarios sobre los de todos los países, realizando la habilidad oratoria la misma falta de fondo de los discursos.

Así no se gobierna; no es con frases, sino con principios como se rigen los pueblos: no es con intrigas para escalar los puestos con las que se normalizan las situaciones difíciles y se corrigen los abusos; y sobre todo no es con desmayadas defensas de las disposiciones vigorosas como se sostiene el prestigio gubernamental y se impiden las rebeldias, ni autorizando indirectamente el desprestigio de las autoridades, como se consigue mantener el principio de autoridad en los momentos en que se proclama como necesidad urgente acabar con un género de rebeliones, especial de nuestro país, por desgracia.

Si no se entienden los grupos y subgrupos y no saben gobernarse entre sí, ¿cómo aspiran á gobernar bien al país?

Correspondencia.

De Guipúzcoa.

(Continuacion.)

Santa Agueda.

Para trasladarse desde Arechavaleta á Santa Agueda, hay que pasar por Mondragon, villa célebre por varios conceptos y de la cual hablaré más adelante.

La distancia entre ambos puntos es de unos cinco kilómetros que se recorren en una buena carretera en medio del encantador paisaje que ofrece el valle de Leniz. Este, ancho al principio, va estrechándose gradualmente al llegar á Santa Agueda, aldea que dá nombre al afamado balneario enclavado en ella. En el trayecto llaman la atencion las elevadas peñas de Udalaiz y de Amboto con sus peladas cimas, dejando atrás en lontananza hácia Aranzazu, al gigante Aizgorri, cuya altiva frente se pierde entre las nubes.

Recibido con suma amabilidad y obsequiado finamente por los Sres. de Mendia, dueños del establecimiento, recorri una por una todas las dependencias que constituyen este magnífico balneario que es sin disputa uno de los mejores que las provincias vascongadas ostentan y que de seguro compite con muchos de los más afamados del extranjero.

El edificio es vastísimo: con la considerable reforma que ha sufrido en estos últimos doce años,

(15) FOLLETIN DEL LAU-BURU.

ISABEL.

POR

MADAMA COTTIN.

vienes, á tu edad, sola, transida de frio y cubierta de nieve?—Isabel respondió como de costumbre: Vengo de la otra parte de Tobolsk, y voy á Petersburgo á pedir el perdon de mi padre. Al pronunciar estas palabras, un hombre que apoyaba la cabeza en sus manos, la levantó de repente, y mirando á Isabel con sorpresa, exclamó:—¿Qué dices? ¿Vienes de la Siberia en ese estado, en esa miseria, y en medio de las tempestades para pedir el perdon de tu padre? ¡Ah! lo mismo que tú haria mi pobre hija; pero se me arrancó de mis brazos sin que sepa á donde se me conduce; sin que pueda solicitar para mí: no la volveré á ver ya: moriré por ella... No se puede

de vivir lejos de los hijos...—Isabel se conmovió: «caballero, dijo vivamente, creo se puede vivir algún tiempo separado de su hija.—Ahora que conozco mi suerte, continuó el desterrado, podria instruir de ella á mi hija: hé aquí una carta que la he escrito; el correo de este kibick que vuelve á Riga donde se halla mi hija, consentiria encargarse de ella, si pudiese ofrecerle alguna recompensa; pero no tengo ni aun un miserable kopeck: los cruales me lo arrebataron todo. Isabel sacó de su bolsillo el rublo que la quedaba, ruborizándose mucho de tener tan poco que ofrecerle: le dijo con una voz tímida poniendo la moneda en manos del desterrado:—Si esto bastare... Estrechó esta la mano generosa que le ofrecia toda su fortuna: corrió á dar el dinero al correo; era el dinero de la viuda, y el correo se contentó con él. Dios habia bendecido la ofrenda, y permitió que apareciese lo que era grande y magnífico, á fin que sirviendo para devolver una hija á su padre, y la felicidad á una familia, diese frutos dignos del corazón que la habia hecho. Cuando se calmó el huracan, Isabel quiso ponerse en camino: abrazó á la anciana que la habia cuidado como á su hija, y la dijo con voz baja para que no pudiese oirla el desterrado:—No puedo recompensaros; nada

tengo absolutamente; no puedo ofreceros sino las bendiciones de mis padres, que constituyen al presente mi única riqueza.—¿Qué! interrumpió la anciana en voz alta, ¿lo habeis regalado todo, pobre hija mia? Ruborizóse Isabel, y bajó los ojos. El desterrado levantó las manos al cielo, y cayó de rodillas ante ella.—Angel que me has dado toda tu riqueza, la dijo, ¿nada puedo hacer en tu obsequio? Habia un cuchillo sobre la mesa, cogióle Isabel, cortó un rizo de sus cabellos, y dándosele al desterrado, le dijo: puesto que vais á Siberia, vereis al gobernador de Tobolsk, dadle esto, os lo ruego: Isabel le envia á sus padres, le direis... Quizá acceda á que este recuerdo llegue á sus manos, y les muestre que su hija vive todavía.—Te juro obedecer, dijo el desterrado: y en esos desiertos á donde se me envia, si no me hacen esclavo, sabré encontrar la cabaña de vuestros padres, y decirles lo que habeis hecho hoy. Según los sentimientos de que se hallaba adornado el corazón de Isabel; el don de un trono la hubiera conmovido menos, que la esperanza del consuelo que sus padres iban á recibir. Nada poseia sino la moneda que la dió el batelero del Volga, y sin embargo podia creerse rica porque acababa de experimentar los únicos placeres que

puede proporcionar la riqueza: por medio de sus dones habia producido la alegría de un padre, y consolado una huérfana; ¡ved ahí lo que puede producir un rublo en manos caritativas! Desde Volodimir hasta Pokrof, pueblo de la corona, el país es muy pantanoso y está cubierto de bosques de olmos, encinas y manzanos silvestres. En el estío, estas diferentes especies de árboles encantaban la vista, pero son generalmente el refugio de los ladrones: en el invierno se les teme menos; por que despojados los árboles de sus hojas, no les permite ocultarse tan bien. Sin embargo, oyó Isabel durante su camino hablar de robos que se habian cometido: si hubiese poseido algo, la hubieran atemorizado estos rumores; pero obligada á mendigar su pan, parecia que su pobreza la ponía al abrigo de todo, y que bajo esta éjida podia atravesar sin peligro aquellos bosques. Algunas veras antes de llegar á Pokrof, el camino real habia sido destruido por un gran huracan, y los viajeros se veian precisados para ir á Moscow, á dar un gran rodeo á través de los pantanos que en este parage forma el Volga: estaban cubiertos de un hielo tan espeso, que caminaban por ellos tan bien, como por tierra: Isabel tomó aquel camino que la habian indicado, mar-

SECCION DE ANUNCIOS.

LAU-BURU.

DIARIO DE PAMPLONA.

DIOS Y FUEROS.

Los continuos ataques que en estos tiempos se infieren á los venerandos derechos de este nobilísimo país, hacen precisa la union sincera de todos sus hijos para defender el augusto régimen foral, fuente de la prosperidad de nuestros antepasados. Y esta union, medio único de hacer que nuestros derechos y libertades sean respetados, sólo puede conseguirse por la abnegacion y patriotismo de todos los moradores del solar vasco-navarro.

Inculcar estos principios, procurar la union íntima de las cuatro provincias hermanas en torno del glorioso estandarte de la RELIGION y de los FUEROS, éste es el objeto del LAU-BURU.

Este periódico sale al público todos los dias excepto los siguientes á festivos. Para conseguir su objeto, publica continuamente artículos de fondo originales, en los que se exponen y sustentan los extremos ya expuestos ó se ventilan asuntos del momento, siempre con el criterio de la más pura ortodoxia y del amor á las instituciones privativas del país euskaro. Inserta además correspondencias de Madrid, Burdeos y de las principales poblaciones de Navarra y Vascóngadas, así como escritos de intereses materiales, folletin, artículos de variedades y noticias del extranjero, generales y de la localidad.

PRECIOS DE SUSCRICION

	Pesetas.	Cénts.
En Pamplona, un mes	1	
Fuera de esta capital, un trimestre.	3	50
Extranjero y Ultramar, seis meses	10	

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

	Pesetas.	Cénts.
En 1.ª plana, cada línea		50
Anuncios preferentes, 1.ª insercion, línea.		10
Id. id. inserciones sucesivas, línea.		5
Anuncios en 4.ª plana, á precios convencionales.		»
Comunicados en 3.ª plana, línea		25

FABRICA DE NAIPES

Y LITOGRAFIA

DE

J. DONATO CUMIA

Naipes de todas clases.--Precios desde 8 á 30 rs. docena.

Perfeccion y economia en toda clase de trabajos litográficos, en negro y colores.

VIUDA DE CONRADO GARCIA.

PIANOS.

Deseosa esta antigua y acreditada casa de sostener dignamente el crédito y la confianza que se la viene dispensando, y con el fin de corresponder á tan distinguidas deferencias, tiene hoy la satisfaccion de poder ofrecer al inteligente público filarmónico una lucida y variada coleccion de pianos nacionales y extranjeros, de especial nota, entre los que figuran como notables por su incomparable fabricacion, los de *Raynard y Maseras*, conocidos por «los Erard españoles» y *Kaps* de Dresde (Alemania) célebres en el mundo artístico por su resonador.

Los hay á cuerdas cruzadas, oblicuas y verticales de siete octavas, con cuadro completo de hierro fundido, cinco barras de id., clavijero chapeado de metal, mueble palo-santo ó madera negra imitando á ébano.

Pianos á cilindro.

Garantía completa, precios económicos, ventas al contado y á plazos convencionales, cambios, alquileres, afinaciones y embalages.

Representacion exclusiva de varias fabricas españolas y alemanas en esta capital y su provincia: Viuda de Conrado Garcia, Paseo de Valencia número 36, Pamplona.